

## INTRODUCCION

Cualquiera que sean nuestras vivencias, lo cierto es que el Servicio Médico Social es una de las experiencias más inolvidables.

Aquí nos damos cuenta de lo que somos y hasta donde estamos preparados. Justo es pues, reconocer a nuestros maestros, sus atinados consejos y sus recomendaciones. Pero no todo es de color de rosa, la vida del médico se hace difícil si no conoce el ambiente donde va a trabajar.

Y eso es lo que persiguen precisamente estos trabajos. Definir problemas, dar soluciones o alternativas de solución.

Con el tiempo nuestras clarinadas, atinadas o no, servirán de base para estudios más concienzudos, y nuestro esfuerzo no habrá sido en vano y nos sentiremos satisfechos del haber cumplido.

Muchos estudiantes han querido resolver todos los problemas habidos y por haber en la comunidad donde les ha tocado trabajar y de ahí han surgido los conflictos. Se ha dicho que el médico es un arca de los más nobles y generosos sentimientos, pero si no sabe conducirlos puede ser víctima del desprecio y la humillación.

Cuan triste y decepcionado suele sentirse uno, cuando sus esfuerzos son mal interpretados o no obtiene la colaboración que suponía iba a tener.

A veces suele uno sentirse solo, y piensa que el servicio social es una especie de martirio o castigo, pero las satisfacciones lo hacen cambiar de opinión.

¿Se puede sentir feliz un estudiante, cuando en un año tiene más decepciones que satisfacciones?. Alguien ha dicho que no hay rosa sin espinas o al que quiera celeste que le cueste.

Durante se está en la Escuela de Medicina, son otros los que responden por nuestros errores o indirectamente en la calificación tiene el castigo. Aquí la cosa no es así. Aquí el médico es criticado en sus más mínimos actos, y si sus normas de comporta-

miento no están de acuerdo con los de la comunidad, puede verse en serios aprietos.

En el servicio social se es jefe y señor. Se pueden dar órdenes y exigir conductas. Pero es una experiencia previa a las futuras en la que le toque actuar.

Muchos han considerado el Servicio Médico Social como una lección decisiva para la comprensión de las comunidades. Y esto es cierto. Cuando el médico, por una razón u otra, abandona la comunidad, se crea en la misma una preocupación por investigar las razones.

Ahora por lo menos no solo el médico hará su servicio social. Ya la universidad está tomando conciencia de que otros grupos estudiantes, cumplan o paguen al pueblo un poco tan siquiera, de su logro de hacerse profesionales. Y con esto los estudiantes de Medicina, hemos logrado una conquista más en beneficio del pueblo hondureño, digno de mejor suerte.